

Mirar al sur

César Nava Vázquez

Escribo estas primeras líneas para EL UNIVERSAL desde Brasilia, en el marco de la visita de Estado del presidente Felipe Calderón a esta nación, no sin dejar constancia de mi reconocimiento a este diario por dar cabida a este espacio, en el que tendré oportunidad de compartir quincenalmente con los lectores algunas reflexiones sobre el acontecer nacional.

Mirar al sur implica volver la vista hacia donde habíamos dejado de ver. No todo pasa en el norte. Con los países más allá del Suchiate compartimos una herencia cultural común, anclada en valores, costumbres y cosmovisiones que nos acercan mucho más de lo que deberían alejarnos.

Con esta mirada, los dirigentes de nacionales de varios partidos políticos tuvimos la ocasión de conocer de primera mano la experiencia de éxito que ha llevado a Petrobras a ser, de una compañía nacional importadora y refinadora de crudo, a una de las compañías petroleras internacionales de mayor crecimiento en tan sólo una década.

El futuro nos alcanzará, nos hemos repetido los mexicanos una y otra vez. Acostumbrados a vivir sobre una enorme riqueza que yace en el subsuelo y en el lecho marino de nuestras tierras y aguas, nos hemos regodeado durante décadas en nuestro poderío productor, orgullosos de nuestro pasado, mientras otros países en Latinoamérica, con la esperanza puesta en el futuro, se han encaminado a la vanguardia y han cobrado una competitividad inédita. Es así como, a pesar de esfuerzos significativos tales como la reforma aprobada a finales de 2008 en materia de contratación petrolera, gobierno corporativo y régimen fiscal de Pemex, nuestro marco legal es todavía la legislación más cerrada, anticompetitiva e inflexible de toda América, por debajo de la normatividad vigente en países como Colombia, Brasil, Venezuela y... Cuba.

Revisemos algunos datos reveladores: (a) Petrobras produjo en 2008 2.4 millones de barriles de petróleo crudo y está en camino de alcanzar la producción de 3 millones de barriles en 2010, mientras que Pemex cerró 2008 con una producción de 2.8 millones de barriles, y previsiblemente cerrará 2009 con una producción inferior a los 2.5 millones de barriles; (b) por otra parte, el esfuerzo exploratorio de Petrobras, funda-

mentalmente en aguas profundas, ha rendido frutos extraordinarios: tras años de consecutivo crecimiento alcanzó, a finales de 2008, a Pemex en reservas probadas de hidrocarburos líquidos y gaseosos; (c) más aún, gracias a su esfuerzo por atraer las mejores prácticas internacionales, Petrobras posee la tecnología suficiente para perforar y producir petróleo a más de tres kilómetros de profundidad y opera ya en el golfo de México, además de hacerlo en otros 26 países en distintas ramas

de la industria, y (d), finalmente, un dato que mueve a la reflexión: mientras Pemex se dispone a iniciar los trabajos de licitación y construcción de una sola refinería que será instalada en el estado de Hidalgo tras un largo y complejo proceso de selección, Petrobras se apresta a construir cinco refinerías durante los siguientes 10 años.

¿Cómo hicieron posible los brasileños este salto cuantitativo y cualitativo en su industria petrolera? Se limitaron a adoptar las experiencias exitosas de otros países: entre otras medidas, dotaron a Petrobras de un marco legal flexible que le permite celebrar contratos de asociación y de producción compartida con otras empresas; la autorizaron a colocar en los mercados una parte de su capital social, sin ceder el control de la empresa brasileña y sus filiales, y crearon un régimen de gobierno corporativo que garantiza transparencia y rendición de cuentas a la sociedad.

¿Sugiero que hagamos lo mismo? No necesariamente. Hay fórmulas que podrían adaptarse al modelo mexicano y que serían compatibles con nuestro régimen constitucional, mientras que otras posiblemente no lo serían. No se trata de aplicar recetas a ciegas, es cierto. Pero tal vez, eso sí, podríamos empezar por mirar al sur.

Presidente nacional del PAN

PEMEX CONSTRUIRÁ
UNA REFINERÍA EN
HIDALGO; PETROBRAS SE
APRESTA A CONSTRUIR
CINCO REFINERÍAS LOS
SIGUIENTES 10 AÑOS

